

CLUB 17

el club de lectura virtual
que aúna literatura y
ODS de Castilla-La Mancha



En junio de 2025, desde la Dirección General de Economía Circular y Agenda 2030, junto con la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha, se ha puesto en marcha el Club 17, una forma diferente de acercarse a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a través de la lectura. Repasamos este servicio de clubes de lectura virtuales que comenzó en 2017 y que no solo continúa, sino que también crece...

La red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha impulsa, organiza, mantiene y coordina un servicio de clubes de lectura virtuales desde el año 2017, con todo lo que ello significa: levantar un proyecto de estas características es difícil, mantenerlo de manera continuada en el tiempo y con calidad, lo es aún más.

Durante 2025 se han producido novedades en los clubes, y de ellas trata este artículo. Pero antes, permitidme que describa cuántos clubes existen, quiénes los coordinan y cómo el ciudadano, sea de donde sea y viva donde viva, puede participar en ellos de manera gratuita.

Una plataforma de creación propia, no comercial

Los clubes virtuales están implementados en una plataforma de creación propia, no comercial, y diseñada *ad hoc* desde los servicios informáticos de la propia red (clubesdelectura.castillalamancha.es). A principios de año, los clubes migraron a una nueva versión, con una interfaz más agradable e intuitiva para el usuario.

Sin necesidad de registro, cualquier persona interesada puede acceder a los contenidos que se publican en la plataforma. Esta circunstancia es muy valiosa, puesto que profesionales que coordinan clubes, tanto virtuales como presenciales, en cualquier punto de España o América Latina, pueden utilizar las entradas que los diferentes coordinadores realizan en cada uno de los clubes, como una suerte de guía de lectura. Además de inspi-

rarse y reafirmarse (o no) en metodologías propias a la hora de dinamizar conversaciones o de seleccionar las obras. Me consta que es algo habitual, y es que yo lo recomiendo hacer cuando hablo de estos clubes en público, bien en los cursos que imparto, bien en intervenciones en jornadas, mesas redondas y congresos. O en artículos como éste. Porque saber qué están haciendo otros profesionales y cómo lo están haciendo, ayuda a que salgamos de nuestra burbuja.

En la plataforma, además de los clubes de lectura virtuales (en este momento, seis, cuya temática desgranaré más adelante), se publican noticias relacionadas con autores, obras, acontecimientos literarios o entrevistas a personas relacionadas con el mundo del libro, como, por ejemplo, los traductores; fue el caso de la conversación en vídeo que mantuve con Patricia Antón, la traductora en España de los libros de Charmian Clift (editados por Gatopardo) (clubesdelectura.castillalamancha.es/noticias/entrevista-patricia-anton-la-traductora-de-charmian-clift-al-espanol). Por supuesto, desde cada una de las lecturas vigentes o actuales en los clubes, se enlaza al Catálogo de la red (para las obras físicas) y a eBiblio Castilla-La Mancha, el servicio de préstamo de libros electrónicos, para que el lector (con carné de usuario de Castilla-La Mancha) decida en qué formato leer.

Seas de donde seas, vivas donde vivas

A tenor de lo último que acabo de escribir, se podría pensar que estos clubes tienen restringida su participación a los usuarios castellanomanchegos, con carné de biblioteca pú-



blica, pero no es así. Cualquier persona, viva donde viva, sea de donde sea, puede participar en ellos, simplemente registrándose como usuario en la plataforma. Por supuesto, y como para cualquier club, solo se requiere que el lector sienta interés por compartir la experiencia lectora con otros lectores; esto es, leer los comentarios de la coordinación y de otros lectores, y escribir, a su vez, sus propios comentarios. Aunque, por supuesto, no hay nada obligatorio, porque ya lo dijo Pennac, *el verbo leer no soporta el imperativo*.

Por experiencia propia, suelen inscribirse lectores y lectoras de diferentes comunidades autónomas, muchos son usuarios de la red, pero otros, no. Hay quienes prestan las obras en el servicio de préstamo de libros electrónicos de su comunidad o provincia (Andalucía, Badajoz, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Madrid, etc.), o en físico en los catálogos de sus bibliotecas más cercanas, y hay quienes deciden comprar las obras en librerías. Todo esto supone un movimiento muy enriquecedor, tanto en lo que se refiere al acceso a las obras (se potencia el préstamo digital y en físico, así como la adquisición), como en la conversación con y entre personas muy distintas, con intereses muy diversos y que viven en lugares muy diferentes.

En la propia plataforma, el lector encuentra guías básicas de funcionamiento, normas de participación (que, sobre todo, tienen que ver con una actitud respetuosa hacia los lectores

y los coordinadores, e información sobre el tratamiento de los datos), un apartado específico para proponer lecturas (muy útil) y las noticias que ya he mencionado anteriormente.

Entonces, ¿qué diferencia hay entre ser usuario registrado de la plataforma y no serlo? Es la única manera de participar en los clubes de lectura, escribir comentarios, y responder... Hay una cuestión muy interesante y es que, cuando se termina la lectura mensual de un club, las entradas que ha escrito el coordinador son de acceso libre y público y funcionan como una guía de lectura, pero los comentarios vertidos por los lectores permanecen

Esta flexibilidad es un aliciente para los lectores: no solo eligen cuándo participar (beneficios de la conversación asíncrona con la escritura como medio de comunicación), sino que eligen qué es lo que más les interesa, dentro de un abanico de clubes de muy diferentes temáticas.



siempre ocultos. La experiencia lectora solo es compartida por los suscriptores a esa lectura, y el periodo de tiempo que dure dicha experiencia (normalmente, un mes).

¿Qué significa ser suscriptor de una lectura?

Que un usuario registrado en la plataforma, cada mes decide qué lectura le interesa más y se suscribe a ella o, si ninguna le seduce, no lo hace y aguarda otras propuestas. Esta flexibilidad es un aliciente para los lectores: no solo eligen cuándo participar (beneficios de la conversación asíncrona con la escritura como medio de comunicación), sino que eligen qué es lo que más les interesa, dentro de un abanico de clubes de muy diferentes temáticas.

Los clubes comienzan a funcionar en febrero de cada año, se toman vacaciones durante el mes de agosto, y en septiembre se retoman, organizando las suscripciones, etc., para comenzar, de nuevo, en octubre. Por lo tanto, tenemos un servicio de clubes de lectura virtuales que, prácticamente, se mantiene durante todo el año, y esa continuidad fideliza la participación de los lectores.

Un abanico de lecturas y los profesionales que las coordinan

Cada uno de los clubes tiene su propio coordinador, pero nada funcionaría si no estuviesen detrás dos personas muy importantes: Flor García Agüera, la directora adjunta de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, y Emilio Ladrón de Guevara Sánchez, responsable de área en la Dirección General de Digitalización e Inteligencia Artificial. Ambos estuvieron implicados desde los inicios de los clubes: diseñando la plataforma, actualizándola, resolviendo todo tipo de entuertos, seguramente, más de los que soy capaz de imaginar. Flor, además de tareas de gestión de la plataforma, de los usuarios, etc., nos coordina a nosotros, los coordinadores (léase nos apoya, nos ayuda, nos alienta, nos motiva, nos facilita el trabajo).

El club *Alonso Quijano* (clubesdelectura.castillalamancha.es/club/alonso-quijano), conducido por el narrador oral, escritor y editor, Pep Bruno, propone la lectura de obras clásicas de todas las épocas. Los últimos meses han leído *La madre naturaleza*, de Emilia Pardo Bazán; *El Buscón*, de Quevedo o *La fiesta del chivo*, de Mario Vargas Llosa.

Atrapaversos (clubesdelectura.castillalamancha.es/club/atrapaversos) quiere acercar la poesía, clásica y moderna, a las personas interesadas por esta faceta de creación literaria, y también a aquellas que tienen dificultades para abordarla. Este club fue, anteriormente, coordinado por Lucía Plaza Díaz, bibliotecaria y escritora, y Estrella Ortiz, narradora y escritora. Actualmente, la coordinación corre a cargo de la narradora, escritora y promotora de lectura, Paula Carbonell. Os dejo tres títulos: *A rachas. Poesía reunida*, de Carmen Martín Gaité; *Poesía reunida*, de Ida Vitale y *Poesía lírica*, de Sor Juana Inés de la Cruz.

Letras Rojas, (clubesdelectura.castillalamancha.es/club/letras-rojas) está coordinado por Juan Prieto, de dilatada experiencia en moderación de clubes de lectura. Este club se ocupa de la denominada novela de género: aventuras, ciencia ficción, terror, gótica, policíaca y negra, western, etc. Algunas obras leídas: *Catedrales*, de Claudia Piñeiro; *A cada cual, lo suyo*, de Leonardo Sciascia o *La dama de Cachemira*, de Francisco González Ledesma.



Leolo, el domador de palabras, (clubesdelectura.castillalamancha.es/club/leolo-el-domador-de-palabras) está coordinado por el bibliotecario Alejandro López Muñoz, que está especializado en la coordinación de clubes para jóvenes. Os comparto algunos títulos: *El príncipe y la modista*, de Jen Wang; *Ventanas*, de Paloma González Rubio; o *El fantasma que alimento*, de Victoria Yin.

A este proyecto de lectura compartida me uní en el 2021, cuando se abrió una nueva propuesta, centrada en la literatura de viajes. Nació así *Itaca*, (la del poema de Cavafis) (clubesdelectura.castillalamancha.es/club/)

itaca), y, con el nombre, toda una declaración de intenciones: leer disfrutando del camino, del viaje, leer despacio, conversar con calma. Era un momento muy propicio para comenzar un club de estas características, en plena pandemia, cuando los viajes y, en general, la movilidad, estaban muy limitados. Sin embargo, aquí continuamos, cuatro años y muchas lecturas después, combinando el género de literatura de viajes más puro con novelas ambientadas en Lisboa, en África, en Venecia... Algunos de nuestros últimos títulos leídos: *El amante sin domicilio fijo*, de Fruttero and Lucentini; *Los buscadores de loto*, de Charmian Clift; *Ir a La Habana*, de Leonardo Padura.

Cada uno de nosotros trabaja la dinamización de los clubes de los que somos responsables de una manera diferente y creo que eso es una fortaleza que redundará en beneficio del servicio de los clubes de lectura, en definitiva, de los lectores y lectoras. Por mi parte, sé que tengo lectoras y lectores *escapistas*, que van picoteando experiencias lectoras en la plataforma, a la medida de sus intereses del momento: poesía, clásica, negra, juvenil, viajes, y vuelta a empezar... y eso, sus idas y venidas, son una verdadera alegría.

Club 17: el club virtual que vincula literatura y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Fue en mayo de 2025 cuando, desde la Dirección General de Economía Circular y Agenda 2030, junto con la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha, se empezó a trabajar en la puesta en marcha de un nuevo club de lectura virtual. Un club que vinculase la literatura de diversos géneros, con los diferentes ODS: el Club 17. La iniciativa se lanzó en junio, con noticias, y un vídeo para difundir los plazos de la inscripción al club, en el que traté de explicar la filosofía del mismo (clubesdelectura.castillalamancha.es/noticias/ampliamos-la-familia-de-los-clubes-de-lectura-virtuales), además de la primera lectura: *La seca*, una novela de Txani Rodríguez que se



ha convertido en una suerte de madrina de nuestro club (clubesdelectura.castillalamancha.es/noticias/la-escritora-txani-rodriguez-nos-presenta-su-libro-la-seca). Antes del parón veraniego, compartiremos el ensayo divulgativo *La sed. Una historia antropológica (y personal) de las tierras de lluvia escasa*, de la escritora castellanomanchega Virginia Mendoza.

El reto es atractivo y pertinente; se trata de buscar historias, de diversos géneros literarios, que conecten con los lectores y aborden los ODS y sus metas. Por ejemplo, con la novela de Txani Rodríguez, *La seca*, reflexionamos en torno a los ODS 13 "Acción por el clima", y el ODS 15 "Vida de ecosistemas terrestres"; en el caso de *La sed*, de Virginia Mendoza, tendremos muy presente el ODS 6 "Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos".

Llegarán, tras el verano, nuevas lecturas que recorrerán diferentes ODS para que entremos en modo pensamiento/acción, para que dialoguemos juntos, para que intentemos entender y entendernos, y reflexionemos sobre lo que podemos hacer como individuos y como sociedad.

Sin duda, todo un reto, una oportunidad de seguir aprendiendo. Gracias a las instituciones implicadas por esta iniciativa, y por la confianza en mi trabajo. Y gracias a nuestros lectores, a nuestras lectoras, por elegirnos. ▀